

LAS TRADUCCIONES LITERALES Y LA IDENTIFICACIÓN DE 'MORFEMAS' EN LORENZO HERVÁS (1735-1809): EL ESTADO DE LAS LENGUAS DEL MUNDO

0. INTRODUCCIÓN

La relativa originalidad de Hervás ya fue señalada por Lázaro (*Las ideas lingüísticas*), COSERIU ("Rumänisch und Romanisch", "Das Rumänische", "Hervás" y "Lo que sabemos de Hervás") y resaltada por Tovar (*Mitología*, "América del Norte", "The Spanish", "América del Sur" e *I Catalogo*, pp. 19-71 en HERVÁS). Así, se han destacado su aportación a la lingüística románica e hispánica, su contribución al establecimiento de varias familias lingüísticas, su concepción de sustrato y su influjo sobre Humboldt, Adelung y Vater en el conocimiento que éstos tenían de las lenguas amerindias. BREVA ("Dos aspectos") trata de las ideas de Hervás sobre la búsqueda del 'artificio' gramatical de las lenguas, algo que le lleva a realizar descripciones morfosintácticas de tipo sincrónico. Este aspecto de la obra de Hervás ha sido menos estudiado que su contribución a la lingüística comparada (véanse SARMIENTO, "Lorenzo Hervás y Panduro" y BREVA y SARMIENTO, pp. 11-37 en HERVÁS, *I Vocabulario*). Por ello, la finalidad de este artículo es mostrar el método y el tipo de descripciones morfosintácticas que efectúa Hervás de las lenguas del mundo.

He dividido este estudio en dos partes. En la primera parte, me ocupo de la vida y los volúmenes lingüísticos de su *Idea dell'Universo*, de las razones religiosas y de carácter profano que motivaron su obra, de sus conside-

raciones sobre la primera lengua y de sus opiniones en torno a la diversidad lingüística existente en el mundo actual. En la segunda parte, trato el tema de las traducciones literales de los Padrenuestrros, que he subdividido en dos secciones, una sobre el método de recogida de datos y otra sobre el análisis que realiza del Padrenuestrro en vasco y en chiquito, idioma hablado en Paraguay. La primera parte es como una introducción al tema central de mi trabajo o examen de las traducciones literales, donde muestro como Hervás analiza e identifica los componentes de las palabras o 'morfemas' y su función.

1. VIDA Y VOLÚMENES LINGÜÍSTICOS DE *IDEA DELL'UNIVERSO*

Lorenzo Hervás y Panduro nació en Horcajo de Santiago (Cuenca) y murió en Roma. Entró en la compañía de Jesús y fue profesor en los Colegios de la Compañía en Cáceres, Murcia y Madrid. Salió de España cuando fueron expulsados los jesuitas en 1767 y residió, excepto por unos años que pasó en España, en Italia. Hervás era un autor representativo del siglo XVIII en cuanto que desea recoger en una obra enciclopédica el progreso de las ciencias de su siglo. Tiene razón Fermín Caballero (*Conquenses ilustres*, p. 87) cuando indica que de la obra de Hervás es la parte lingüística "la más interesante, la que más ha extendido la fama del autor, la que sobrevivirá... Aquí se halla concentrado el genio de Hervás, mostrándose hombre de grandes concepciones, de voluntad y fuerza para ejecutarlas, de talento industrial...". Aunque Caballero, biógrafo del jesuita, no entiende o no quiere explicar por qué la parte lingüística es la más interesante, si afirma que es la que más fama le ha dado (cf. TOVAR, *Mitología*, pp. 136-138).

Su *Idea dell'Universo* (1778-1787), escrita en italiano, es una enciclopedia de 21 tomos, donde trata de la vida del hombre, describe el universo en un viaje al mundo

planetario, se ocupa de la historia del planeta Tierra y finalmente aborda el tema de las lenguas del mundo en los últimos cinco tomos. La mayor colección de recogida de datos de las lenguas del mundo que se había obtenido hasta entonces se encuentra en los últimos cinco tomos de su *Idea dell'Universo*. Desafortunadamente estos cinco tomos han tenido menor difusión que el *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, que aparecieron en España con posterioridad (1800-1805). La menor divulgación de los tomos de lingüística de *Idea dell'Universo* (en España prácticamente no hay ejemplares salvo en la Biblioteca de los Jesuitas del Santuario de Loyola en Azpeitia [Guipúzcoa]; y allí donde se hallan como en la Biblioteca de los Franciscanos de Santiago de Compostela faltan los últimos volúmenes) se debe a que se encontraban escondidos al final de una obra que trataba otros temas, obra que, por otro lado, resultaba cara y difícil de conseguir por sus grandes dimensiones. El *Catálogo* en español es una ampliación del volumen xvii, *Catalogo delle lingue conosciute* (1784), que ofrece una clasificación de las lenguas del mundo con menos datos que los últimos tomos de su *Idea dell'Universo*¹.

En el volumen xviii, *Trattato dell'origine degli idiomi* (1785), Hervás estudia el origen, formación, mecanismos y armonía de las lenguas. Quizá sea éste el que tenga menor interés para los lingüistas contemporáneos. En el volumen xix, *Aritmetica di quasi tutte le nazioni conosciute* (1786), Hervás describe los numerales de las lenguas americanas, las europeas, las asiáticas y las africanas. En su análisis, observa que muchas lenguas tienen sistemas de base diez, cien y mil; o sea que para formar números ésas son las cifras que más se suelen repetir. El contenido de la *Aritmetica* del jesuita conquense constituye en realidad una tipología lingüística de los numerales en las lenguas conocidas de finales del siglo xviii.

¹ Para una semblanza bio-bibliográfica de Hervás, consúltese Brevia y Sarmiento (pp. 11-16) en HERVÁS Y PANDURO (*I Vocabolario*).

En el volumen XX, *Vocabolario poligloto*, Hervás maneja unos 150 idiomas para buscar las relaciones entre ellos. Recoge 63 palabras, las más usuales del vocabulario básico, en más de 110 lenguas y dialectos con el propósito de encontrar el parentesco entre ellas. Por experiencia y reflexión, el sabio jesuita pensó que los nombres de las cosas corrientes podrían aportar la luz necesaria para el conocimiento de la verdadera afinidad y diversidad de los idiomas. Así, 24 términos se refieren a partes del cuerpo como *boca* y *brazo*, y los restantes son conceptos primarios como *casa*, *pájaro*, *piedra* y *pez*. En la lista aparecen palabras abstractas de más difícil comprensión, como *alma* y *demonio*, que fueron incluidas por razones religiosas (*Vocabolario poligloto*, vol. 20, pp. 161-219). El volumen XXI se titula *Saggio pratico delle lingue* y contiene la colección de padrenuestros y la traducciones literales de éstos en más de trescientas lenguas del mundo. A partir de aquí, nos vamos a centrar principalmente en el examen de este volumen.

1.2. MOTIVACIONES RELIGIOSAS Y PROFANAS DE SU OBRA

El interés de Hervás por las lenguas rebasa el simple campo lingüístico. En Hervás existen motivaciones de tipo religioso, deseando nuestro autor confirmar con sus hallazgos las ideas expuestas en la *Biblia*². El *Génesis* era interpretable en el sentido de que Dios creó una lengua infusa en los primeros hombres de la cual procederían todas las demás. Hervás asegura que esto se prueba experimentalmente por algunas palabras cuyas raíces y sonidos son comunes a naciones que no se han tratado desde la dispersión de los pueblos. Así los vocablos *seis* y *siete* proceden de un radical que es común a más de

² Las creencias religiosas han potenciado el estudio de las lenguas durante muchos siglos y han inspirado en los eruditos cristianos un deseo de conformar sus investigaciones con los contenidos de la *Biblia*.

setenta lenguas (*Saggio pratico delle lingue* 1787, vol. 21, pp. 9, 11). A lo sumo la afirmación de Hervás probaría que esas setenta o más lenguas podrían proceder de un tronco común, pero no explicaría el origen del resto de las lenguas. Quizá lo que Hervás pretenda sea mostrar posibles restos dispersos de esa primera lengua infusa³, aunque su estudio del estado de las lenguas del mundo parece convencerle de que existe una gran variedad de estructuras y de funcionamiento de elementos en dichas lenguas.

Por otro lado, en el célebre castigo de la Torre de Babel ocurrió la confusión de lenguas, surgiendo a raíz del citado castigo las setenta y dos lenguas matrices de los descendientes de Jafet, Cam y Sem, de los cuales derivarían los idiomas conocidos. Hervás también mantiene que la confusión de lenguas, que se reconoce expresamente en la Revelación, se puede demostrar experimentalmente en la diversidad lingüística que existe en el mundo. Es más de las noticias que se tienen de las naciones del mundo piensa que en la confusión de Babel existió un mayor número de idiomas diversos que los que normalmente se establecen por los estudios sagrados. A esta conclusión ha podido llegar igualmente por la variedad lingüística que ofrecen los datos recogidos sobre los idiomas de la tierra (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21 pp. 10, 23).

Asimismo las lenguas nos ayudan a reconstruir y a perfeccionar nuestros conocimientos de la historia⁴ profana. Hervás asevera que la historia de las naciones se

³ Hoy la ciencia defiende la postura de que el *homo sapiens* evolucionó de modo independiente en diversas partes del mundo, lo que implicaría la existencia de varias lenguas madres desde el principio de la humanidad. Hecho que sería perfectamente armonizable con el relato bíblico, dado que la lengua infusa se podrían entender en sentido genérico.

⁴ Véase VAL ALVARO ("Lengua e historia") para un estudio sobre la relación entre lengua e historia en el *Catálogo de las lenguas* de HERVÁS.

suele reconstruir a partir de las noticias que nos han transmitido los antiguos autores sobre las tradiciones, la religión y las costumbres; pero en su época el examen y la observación de las lenguas constituyen documentos nuevos y sólidos para interpretar con nueva luz los acontecimientos más antiguos y memorables del género humano⁵. Hervás añade que las palabras, la sintaxis y la pronunciación de las lenguas cuidadosamente analizadas son un medio para distinguir las naciones no menos seguro y cierto que el que nos ofrecen sus costumbres, su religión y sus características particulares. Si en el mundo no hubiera escritura, ni tradiciones, las lenguas serían ahora los únicos documentos a nuestro alcance para la reconstrucción de la historia de las naciones; a pesar de la luz aportada por la tradición, las lenguas sirven para corregir errores históricos (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 24 y 27).

1.3. LA PRIMERA LENGUA Y LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA

El conocimiento que tiene Hervás de las lenguas del mundo le lleva a adoptar determinadas posturas sobre la afinidad, diversidad y las relaciones genéticas de los idiomas. Algunos estudiosos intentaban reconstruir una lengua madre de todos los idiomas, contra lo cual, según Hervás, está la tradición, la historia y la experiencia. Los autores religiosos y los etimólogos se solían preguntar si la primera lengua todavía se conservaba después de la confusión de los idiomas y cuál sería esa lengua. Hervás cree que es imposible saber cuál es esa lengua, aunque había muchos estudiosos que se inclinaban por el hebreo o el caldeo. Hervás continúa afirmando, como Gottfried Wilhelm Leibnitz en su *Collectanea etymologica* (1717), que

⁵ Hervás indica que ya Platón en el *Cratilo* manifestaba que el estudio de las palabras iluminaba el conocimiento de la historia antigua.

son inútiles las investigaciones que intentan buscar una lengua madre de todas las demás y mantiene que resultaría más fecundo establecer, a través de las palabras radicales de las lenguas, la relación y el comercio de las naciones que las hablan. En efecto, se trata de hallar relaciones de parentesco entre los idiomas, de buscar afinidades como en el *Vocabolario poligloto* y de catalogar las lenguas del mundo (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 17, 21 y 26).

Influido por la propia realidad lingüística que observa, Hervás trata de mostrar con ejemplos que todas las lenguas no podían proceder de un tronco común, afirmando que así como de un caballo no nace un perro, tampoco es verosímil que de un idioma proceda otro sustancialmente distinto. Cita una frase del cochimí⁶, que es una lengua hablada en California, en la que *Creo en Dios porque no se puede engañar* se dice *Diò-juò noogosò praedèbat kaenambal najua muguibi*, que traducido literalmente sería *Dios-en creo engañarse no puede porque*. Aduce otro ejemplo sacado del japonés, en cuya lengua *pasaré delante del hombre* se dice *fito no maie uo-touore*, o sea *hombre del delante pasaré*. El japonés⁷ es una lengua del tipo (S)ujeto O(bjeto) V(erbo), de ahí que al no haber un sujeto explícito en el ejemplo anterior, nuestro gramático haya conseguido una frase con un orden de palabras totalmente contrario al español. De estos datos, deduce Hervás que sería difícil que las mencionadas lenguas provinieran del latín o de otra lengua semejante. En su opinión, lenguas afines pueden diferir en cuestiones de uso, como el canadiense que para expresar *te saludo* dice *teo-rong-joañion*, es decir *te unjo*. Los modis-

⁶ Cochimí era una lengua poco conocida en el siglo XVIII, sólo a través de Hervás se tiene noticia de ella (cf. VIÑAZA, *Bibliografía española*, 1892, en la entrada correspondiente a dicho idioma).

⁷ En la *Aritmetica di quasi tutte le nazioni conosciute* (*Idea dell'Universo*, vol. 19, pp. 145), Hervás cita una gramática japonesa y un diccionario trilingüe (japonés-español-latino) del padre Diego Collado, publicado en Roma, por propaganda Fide, en 1632.

mos se introducen fácilmente en las lenguas, pero estos intercambios no se dan en los aspectos sustanciales del lenguaje como son los distintos órdenes sintácticos (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 15-16).

Hervás afirma igualmente que sería casi imposible que del latín procediera una lengua como el aimará⁸, que utiliza partículas interpuestas para indicar varias significaciones. Así, en aimará, se interpone a los verbos de movimiento el infijo *ca*, si la acción se realiza súbitamente. Por ejemplo, *apatha* equivale a 'llevar', en tanto que *apacatha* quiere decir 'llevar súbitamente'. Si el verbo no es de movimiento, la partícula *ca* indica la acción actual del verbo. *Ikitha* significa 'duerme', mientras que *ikicatha* equivale a una acción actual o progresiva, es decir 'duerme actualmente' o 'está durmiendo'. Los hablantes de la lengua quechua o peruana⁹ utilizan de un modo muy elegante las partículas interpuestas. Así, *coni* significa 'dar', mientras que *copuni* con el infijo *pu* quiere decir 'volver a dar'; *apani* significa 'llevar' y *apamuni* con el infijo *mu* equivale a 'llevar hasta aquí, traer'. En la lengua araucana o chilena, *ayen* es 'río' del verbo reír y *ayelan* 'no río' con el infijo negativo *la* para el indicativo, mientras que *ayeli* es 'ría' y *ayenoli* 'no ría' con el infijo negativo *no* para el subjuntivo¹⁰. La conclusión que saca

⁸ La primera gramática de este idioma *Arte y gramática muy copiosa de la lengua aimará* se publicó en Roma, en 1603, por el padre Ludovico Bertonio. Hervás la menciona en el *Saggio pratico delle lingue* (vol. 21, p.60).

⁹ En la *Aritmetica di quasi tutte le nazioni conosciute* (vol. 13, p. 23), Hervás hace referencia al primer *Léxico, o vocabulario de la lengua general del Perú*, compuesto por Fray Domingo de S. Thomas, impreso en Valladolid, en 1560.

¹⁰ Un análisis semejante se halla en *El arte de la lengua general del reino de Chile*, que también lleva un catecismo, un vocabulario hispano-chileno y un calepino chileno-hispano, compuesto por el padre Andrés de Febres, en 1764. La primera gramática, vocabulario y catecismo del araucano apareció en 1606 (consúltese VIÑAZA, *Bibliografía española*). El aimará, el quechua y el araucano eran lenguas bastante conocidas. El aimara tiene treinta y una entradas, el quechua cincuenta y nueve, y el araucano diecinueve, en VIÑAZA (*Bibliografía española*).

Hervás es que sería prácticamente imposible que estas lenguas procedieran de una lengua europea o del latín, en las que no se usan las partículas interpuestas (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 16-17).

A la luz de tanta variedad lingüística, Hervás cree que es muy improbable que de un sólo idioma puedan derivar el vocabulario, la pronunciación y el 'artificio' gramatical de lenguas tan distintas. Por consiguiente, no hay razón para afirmar que el hebreo sea la lengua madre de todos los idiomas del mundo. La postura de los que defendían al hebreo como lengua madre era excusable en el siglo anterior, ya que no se tenía una idea clara de las lenguas que se hablaban fuera de Europa y por la sencilla razón de que en Europa existían palabras afines a las correspondientes hebreas (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, p. 17). Pero, en la época de Hervás, con los conocimientos alcanzados por los descubrimientos geográficos iniciados en el Renacimiento, la experiencia lingüística mostraba que el hebreo no era la lengua madre de todas las demás.

2. LAS TRADUCCIONES LITERALES DE LOS PADRENUESTROS

Hervás se proponía escribir la historia de las lenguas, empresa que parecía temeraria y hasta utópica. Por ello y como ejemplo de lo que podría ser esa historia futura, intenta presentar unas pocas frases de las lenguas conocidas que muestren las semejanzas y diferencias existentes en los distintos idiomas. Por su estancia en el Estado Pontificio y por su contacto con los misioneros, el jesuita conquisense piensa que lo más sencillo para tan fatigosa tarea sería recoger la oración dominical en el mayor número de lenguas posibles. En el *Saggio pratico delle lingue*, presenta esta colección de oraciones dominicales en más de trescientas lenguas con traducciones literales.

2.1. MÉTODO DE RECOGIDA DE DATOS

El método seguido por Hervás para recoger padrenuestros y efectuar las traducciones literales o la identificación de 'morfemas' es doble. Por un lado, se vale de informantes o conocidos que hablaban las lenguas objeto de estudio y, por otro, se sirve de las publicaciones existentes en las lenguas analizadas para completar su información. La oración dominical había sido vertida por los misioneros en casi todas las lenguas conocidas. Con el fin de poner en práctica su método, recurre a los misioneros jesuitas que vivían en Italia, a los extranjeros que habían llegado a Roma durante su estancia y a otros conocidos suyos esparcidos por diversos reinos europeos. Hervás insta a los misioneros a que hagan traducciones literales, según unos criterios que él había establecido de antemano, y señala que sin las observaciones de los misioneros, en las que buscaba aclaraciones sobre aspectos gramaticales, su investigación habría resultado inútil (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 53 y 55).

Hervás manifiesta que había resuelto muchas dudas a través de unos misioneros ya ancianos, quienes trataban de traer a la memoria las palabras, el 'artificio' o estructura y el funcionamiento de determinadas lenguas, después de más de 20 años de abandono de su práctica con los nativos de naciones dispersas por la faz de la tierra. En opinión de Hervás, su proyecto había nacido un poco tarde, ya que dieciocho años después de su llegada al Estado Eclesiástico habían muerto más de doscientos misioneros y con la muerte de algunos de ellos habían desaparecido también los conocimientos que teníamos de lenguas extrañas (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 55-56).

Hervás busca en las bibliotecas públicas y privadas los trabajos que han salido a la luz sobre las lenguas del mundo como son los catecismos, las versiones de los Santos Evangelios, las gramáticas y los diccionarios. Mu-

chas de estas publicaciones, que a veces se las procuran los propios misioneros, son contrastadas con los datos de sus informantes. Así, explica que ha examinado atentamente aquellas versiones de los padrenuestrros que le han dado sus amistades o que ha encontrado publicadas, contrastándolas con las que por sí mismo o con la ayuda de los hablantes de esas lenguas ha hecho, resolviendo de dicho modo ciertas contradicciones o anomalías, con el fin de formarse una idea exacta del carácter de los idiomas objeto de estudio. Se sirve de los informantes tanto para revisar las colecciones de padrenuestrros ya existentes como para mejorar las versiones que recoge él mismo. En último lugar, cuando no había informantes de quiénes obtener la oración dominical utilizaba los respectivos catecismos y, si no podía conseguir la oración dominical en una lengua concreta, consultaba los textos de dialectos o lenguas emparentadas (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 9, 53, 55 y 58). Con el método descrito anteriormente, Hervás intenta poner al alcance de los lectores, en un sólo volumen, las expresiones, el carácter y el funcionamiento de diversas lenguas. A las versiones literales de los padrenuestrros, añade comentarios y notas gramaticales que nos ayudan a identificar los 'morfemas', la distribución de éstos y el orden de palabras.

2.2. ANÁLISIS DE LOS PADRENUESTROS

Las traducciones literales o descripciones morfo-sintácticas de los padrenuestrros es un aspecto muy significativo de la obra de Hervás, pues reúne la mayor colección de datos sobre las lenguas del mundo que se había realizado hasta la fecha. Si bien es verdad que procura estudiar la afinidad y la disparidad de las lenguas en los tomos de su *Idea dell'Universo*, mostrando mediante la comparación sus relaciones genéticas, también hallamos

en su obra un deseo descriptivo de tipo sincrónico cuando afirma que con los contenidos del *Vocabolario poligloto* y con la colección de padrenuestros conseguiremos hacernos una idea general del "stato di quasi tutte le lingue conosciute del mondo" (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, p. 27). Es de sumo interés el estudio del 'artificio' o funcionamiento estructural de las lenguas del mundo que realiza el jesuita conuense.

El orden de las lenguas en las que Hervás propone traducciones literales es semejante al que aparece en su *Catálogo de las lenguas*, colocando en primer lugar las lenguas de América meridional, luego de la septentrional, las lenguas del Océano Pacífico, las lenguas de las naciones orientales, del Asia, de Europa y de Africa. Aclara que hasta ahora se habían publicado oraciones dominicales en siete idiomas americanos y por lo general sin traducción literal y que él las publica en cincuenta idiomas americanos, yuxtaponiendo a la mayoría de éstas una traducción literal¹¹. Asimismo cita a los autores que son la fuente de sus oraciones dominicales y donde no los cita es por la sencilla razón de que las ha conseguido de misioneros y amigos (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 54 y 58-59).

¹¹ La idea de recoger la oración dominical no era nueva. Hervás resume la historia de las colecciones de padrenuestros, que desde hacía más de dos siglos comenzaron a publicarse en Europa. Estas colecciones iban aumentando paulatinamente de volumen, pero al faltar las traducciones literales era imposible examinar el 'raro y vario artificio' de las lenguas, es decir su funcionamiento estructural. En la *Biblia poliglota* (1514-1517), hay padrenuestros con versiones literales, pero en pocas lenguas. Guillermo Postel publicó la oración dominical en doce lenguas, en su *Linguarum duodecim characteribus differentium alphabetum introductio* (1538). Juan Chamberlayn sacó a la luz la oración dominical en casi 150 lenguas con pocas traducciones y sin versiones literales, en *Oratio dominica in diversas omnium fere gentium linguas versa* (1715). Dicha obra, aumentada en casi cincuenta lenguas, se imprimió en Leipzig en 1748, su utilidad siendo escasa por la ausencia de traducciones literales (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 9 y 53-55).

En lo tocante a la trascripción de los sonidos de tantas lenguas, es claro que Hervás no tenía las ventajas de los lingüistas actuales, quienes disponen de los símbolos que proporciona la Asociación Internacional de Fonética fundada a finales del siglo pasado. Hervás explica que ha adoptado la ortografía española para las palabras de los idiomas no europeos, dado que la mayor parte de las lenguas y naciones no europeas han sido descubiertas por los españoles y por los portugueses y que estos países se han servido de sus alfabetos, que son bastante semejantes, para representar los sonidos de dichas lenguas. Seguramente se trata de una referencia al hecho de que la mayor parte de los descubrimientos geográficos anteriores a la época de Hervás habían sido realizados por los españoles y los portugueses. Por otro lado, también es evidente que prácticamente casi todos los diccionarios, las gramáticas y los catecismos se habían publicado para el uso de estos dos países en sus propias ortografías. Por esta razón, en el tomo de los padrenuestrros, adopta la ortografía española, a no ser que advierta al lector que hace uso de una ortografía distinta como es el caso de algún Padrenuestro que aparece en el alfabeto francés (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, p. 59). Hervás es consciente de la importancia de las traducciones literales cuando asegura que estas versiones dan mayor relieve, utilidad y valor a su obra, la cual sin dichas versiones literales carecería de interés, pues de otro modo las oraciones dominicales darían la impresión de proceder de idiomas inventados a capricho. Por ejemplo, sería absurdo afirmar que en la lengua vilela, hablada en Paraguay, existe la expresión *Tatekis lauellat yasit*¹². Por el contrario, si en la susodicha frase se identifican los elementos gramaticales y se consigue describir su valor semántico mediante la traducción literal (*Tate-kis* padrenuestro; *laue-l-lat* alturas-las-en; *yasit* estando), entonces

¹² Para la interpretación de algunos aspectos de la lengua vilela, Hervás recibió la ayuda del padre misionero Miguel Navas.

el lector tiene delante de sí la significación propia de los vocablos vilelos y el 'artificio' o estructura morfosintáctica de esta lengua. Observamos que en la lengua vilela los adjetivos posesivos van pospuestos al nombre, como es el caso de *kis*, que aparece detrás del nombre *tate*. El artículo va pospuesto al nombre, así *l*, que significa 'la', sigue al nombre *laue*. No hay preposiciones sino posposiciones como advertimos en la forma *lat*, que significa 'en'. Por último, en dicha lengua se usa el participio de presente *yasit* en lugar del relativo y del verbo. Estos y otros comentarios semejantes, que se hallan en las versiones literales, hacen asequibles y útiles estos textos en diversas lenguas y nos muestran de modo práctico y concreto la gran variedad de vocablos y de orden de elementos que existen en las lenguas del mundo (*Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 56-57).

2.3. EL PADRENUESTRO EN VASCO

Vamos a presentar ahora ejemplos pormenorizados de identificación de 'morfemas' que aparecen en lo que Hervás denomina traducciones literales de los padrenuestrros. Hemos elegido en primer lugar el Padrenuestro en el dialecto guipuzcoano de la lengua vasca. Es claro que para el estudio de la oración dominical en vasco Hervás ha debido consultar la gramática del Padre Manuel de Larramendi, que llevaba el sugerente título de *El imposible vencido, arte de la lengua bascongada* (1729) y su *Diccionario trilingüe castellano, bascuence y latín* (1745). Igualmente y tal como exponíamos en la sección dedicada al método de recogida de datos, Hervás también debió consultar a informantes jesuitas vascohablantes en Roma. A continuación ofrecemos el Padrenuestro con su traducción literal yuxtapuesta y unas letras en paréntesis en el mismo texto, que corresponden a las letras de las notas explicativas que aparecen debajo del

texto. Nosotros nos referiremos al contenido de esas notas en los comentarios que siguen a la traducción literal¹³.

Aita (a) gure-à	Padre nuestro-el
ceru-etan (b)	cielos-en
zaude-n-à (c)	estás-que-el;
santifica-bedi (d)	santificado-sea
zure (e) izen-a	tu nombre-el;
betor (f)	venga
zure (g) erreñu-a	tu reino-el
gu-gana (h)	nosotros-a;
eguin-bedi (i)	hecho-sea
zuru borondate-a	tu voluntad-la
nola (k) ceru-an	como cielo-en,
ala lure-an	así tierra-en.
Egun (l) iguzu guere	Hoy danos a nosotros
egun-oroco (m)	de-día-cada
ogui-á (n)	pan-el;
ta barcatu-eguizcutau (o)	y perdónanos
guere (p) zorr-ac	nuestras deudas-las
guc (q) guere zordun-ai	nosotros nuestros deudores-a
barcatzen-diestegun	perdonando-les-estamos
bezela	como;
ta (r) ez-utzi	y no dejar
tentacio-an	tentación-en
erorten	caer;
baña (s) libra-gaitzatzu	más libra-nos
gaitz-atzu ¹⁴	mal-del
Ala (t) izandedilla	así sea.

¹³ Sobre el Padrenuestro en dialecto guipuzcoano y las notas explicativas correspondientes, consúltese *Saggio pratico delle lingue* (vol. 21, pp. 208-209).

¹⁴ En *gaitz-atzu* 'mal del' es posible que se haya repetido erróneamente la última parte de la palabra de la línea anterior, pues la preposición 'del' es en este caso *etic*. Debería decir *gaitz-etic* en lugar de *gaitz-atzu*.

La traducción literal nos indica el orden de las palabras y el valor de muchos de los 'morfemas'. En las notas, Hervás identifica los componentes de las palabras con mayor detalle, explicándonos la categoría gramatical a que pertenecen y la función que desempeñan. Así, en la nota (a), señala que *gureà* se compone de *gure* 'nuestro' y del artículo *a* 'el'. En la nota (b), afirma que *ceruetan* incluye *ceru* 'cielo' y la posposición *etan*, la cual convierte en plural al nombre *ceru-etan* 'cielos-en' de *ceru-an* 'cielo-en', de tal manera que el número del nombre se marca mediante la posposición. Envía al lector a la nota (k), donde hay ejemplos de la misma posposición en singular *ceru-an* 'cielo-en' y *lurre-an* 'tierra-en'. En la nota (c), indica que *zaudenà* tiene los constituyentes *zaude* 'estás' del verbo ser o estar, la letra *n* que equivale al relativo 'que' y el artículo *a* 'el'. En la nota (d), explica que *santificabedi* se compone de *santifica* (que es voz latina) y de la forma *bedi* 'sea', añadiendo que *izanbedi* sería la forma más propia y completa de decir 'sea', pues contiene tanto el verbo *izan* 'ser' como *bedi* que es la marca del presente de subjuntivo. Así pues, en *santificabedi* está elíptico el, verbo *izan*.

En la nota (l), Hervás explica que *egun* significa 'hoy' y que *iguzu* 'danos' es la segunda persona del singular del imperativo. Pero no especifica que *i* 'dar' es la marca del verbo, *gu* es 'nos' y *zu* 'tu'. También traduce *guere* por 'a nosotros', si bien *guere* es un adjetivo posesivo¹⁵ 'nuestro', el cual junto con *ogui-á* (nota n) forman la frase nominal *guere...ogui-á*, es decir 'nuestro...pan-el'. En la nota (m), afirma que *egunoroco* se compone de

¹⁵ Hay lenguas como el araucano y el quechua, en las que el adjetivo *nuestro* y el pronombre *nosotros* tienen la misma forma. De ahí que Hervás tal vez realice equivocadamente el mismo análisis para el vasco. Por otro lado, es probable que *guere* sea un error ortográfico por *guere*; la forma *guere* sí aparece documentada como adjetivo posesivo en Larramendi (*El imposible vencido*, p. 25). Para un estudio moderno de los parámetros de la gramática vasca, véase Ortiz de Urbina (*Parameters in the Grammar*).

egun 'día' y *oroco* 'de cada', siendo *egun-oro* 'día-cada' y *egunoroco* 'de-día-cada', lo que es una manera algo confusa de decirnos que *co* es una posposición cuyo significado es 'de'.

En la nota (o), Hervás aclara que *barcatueguizcutau* es segunda persona del singular del imperativo y que *barcatu* equivale a 'perdonar'. Pero no descompone *barcatu* en *barca* o raíz y en *tu* o marca imperfectiva. Tampoco analiza los elementos de *eguizcutau* que son *egui* verbo auxiliar, *z* marca de objeto plural, *cu* 'nos' y *tau* (o *tzu*?) 'tu', que aparece frecuentemente como *zu*. En la nota (p), indica que *zorrac* incluye *zorr* 'deuda' y el artículo *ac*, que marca el plural del nombre. En la nota (q), afirma que *gu* y *guc* significan 'nosotros', en tanto que *zordunai* se compone de *zordun* 'deudor' y de la marca *ai*, la cual expresa el dativo de plural. Hervás no analiza la línea siguiente *barcatzen-diestegun*, donde *barcatzen* contiene la raíz *barca*, el nominalizador *tze* y la marca inesiva *n*; todo lo cual equivale a algo así como 'en el perdonar', de ahí que la traducción 'perdonado' es bastante acertada. *Diestegun* se compone de *die* marca de verbo ditransitivo, es decir con objeto directo e indirecto, *ste* 'les', *gu* 'nosotros' y *n* un complementante que indica que la oración depende de *bezela*. *Barcatzen-diestegun* equivale literalmente a 'perdonar-el-en-ditran-sles-nosotros-que'. En la nota (r), apunta que *ez* es la partícula negativa y *utzi* el infinitivo. Dos líneas más abajo no explica *erorten* que traduce por un infinitivo, pero que es un sustantivo verbal, donde *eror* es la raíz, *te* es un nominalizador y *n* es la marca inesiva, o sea 'caer-el-en'. Finalmente, en la nota (s), aclara que *libra-gaitzatzu* es segunda persona del singular del imperativo, aunque no identifica los componentes de *libra-gaitzatzu*, que son *libra* 'librar', *g* primera persona, *a* tiempo presente, *it* plural de primera persona, *za* raíz del auxiliar y *tzu* 'tu'.

En términos generales, el jesuita conquense efectúa una descripción morfosintáctica del padrenuestro en

vasco bastante acertada. A veces, por falta de una noción clara y consciente de morfema en nuestro analista, el lector moderno tiene la impresión que la descripción de los datos no es lo suficientemente explícita. Así, cuando afirma que *etan* convierte al nombre en plural en *ceru-etan* 'cielos-en' de *ceru-an* 'cielo-en', uno piensa que hubiera podido precisar que en la posposición *etan*, *et* es la marca de plural del nombre y que *an* es 'en'. La traducción literal nos da una idea del orden de palabras de dicha lengua y nos ayuda a identificar un número determinado de formas. Excepto en su análisis de algunos tiempos verbales complejos donde no identifica todos los elementos, el desmenuzamiento gramatical del texto vasco es muy encomiable, sobre todo si se tiene en cuenta que fue realizado en el siglo XVIII.

2.4. EL PADRENUESTRO EN CHIQUITO

A continuación presentamos la descripción que ofrece Hervás del Padrenuestro en lengua chiquita. Se trata de un idioma del Paraguay, que era poco conocido en el siglo XVIII. Hervás ha recabado información de esa lengua del abate Joaquín Camaño, quien la había aprendido con el propósito de escribir un misionario o libro del misionero. El abate Joaquín Camaño, después de dieciséis años de ausencia del Paraguay, no había tenido ocasión de leer ningún libro en chiquito, pero todavía había sido capaz de aclarar el 'raro artificio' o funcionamiento estructural de ese idioma. Se trata pues de una lengua sobre la que escasea la documentación escrita y de la que Hervás obtiene prácticamente toda su información de un informante misionero. Veamos el texto¹⁶:

¹⁶ Consúltese *Saggio pratico delle lingue*, vol. 21, pp. 99-101) para el Padrenuestro en lengua chiquita con notas gramaticales y una sección sobre pronombres.

Zoiyai (a)	Nuestro-Padre,
n'aca (b)	que estás
ape	alto, (arriba;)
Anauscia (c)	reverenciado-sea
n'iri	el-tu-nombre;
M'ayee-ti (d)	que-venga
zoiñemo	nosotros-a
ntaquinunau (e)	el-que-acabar-puede-no
zubacabo (f)	nuestro-ser-futuro
aeza (g)	en tu posesión
ape	arriba, (en lo alto.)
Oximacacia (h)	cumplida-sea
n'oñema (i)	la-tu-voluntad
auna aaqui	aqui en-el-suelo
tacana	como
aeza ape	en-tu-posesión arriba (o en lo alto.)
Ache zoiñemo (k)	da a-nosotros
caimaa	ahora
anatàs	el acostumbrado
zom-otuburio (l)	nuestro-alimento-futuro;
Aiximacai	dad la paz
ito (m) zoiñemo	otro vez a-nosotros
yucatu (n)	por
n'ominahiti	los-pecados
zoboi	de-nosotros,
tacana zomi	como nosotros
zopiximacat'ito	nosotros-damos la paz otra vez
mo (o) unama	a estos que
pocheneneco (p)	tienen odio
zumanene	sobre-nosotros;
Tap'ataisoca (q)	no permitas
inahiti zobi	pecado de-nosotros;
Aitaicimunozo	defiende-tú
zomi	nosotros
ii (r) n'inahiti	de el-mal.

Como en el caso del vasco citado anteriormente, las notas que adjunta Hervás ayudan a identificar los constituyentes de las palabras y a descubrir su funcionamiento en dicha lengua. En la nota (a), explica que *zoiyai* se compone del afijo pronominal *zoi* 'nuestro' y de *yai* 'padre'. En la nota (b), señala, que *n'aca* contiene una *n'* o *ni* (que cuando se combina con verbos, equivale al relativo 'que') y la forma *aca* raíz de *acas* 'esencia o existencia'. En la nota (c), afirma que *anauscia* es el imperativo de *zanauca* 'soy reverenciado' y que este imperativo se usa en frases religiosas, pero no identifica los posibles morfemas dentro del verbo. En la nota (d), descompone la expresión *m'ayeeti* en *m'* 'que', en *ayee* o forma verbal y en la partícula *ti*, la cual se une a verbos de movimiento con una función embellecedora, un término que suele emplear Hervás cuando no está seguro del valor gramatical de un determinado elemento. En la nota (e), explica que *n'taquinunawi* incluye *n'* 'el que', *taquinu* raíz de *taquiruzco* 'se acaba' donde se muda la *r* por la *n* a causa de la partícula *nau*, la cual en vocablos compuestos significa 'poder'; la *i* final equivale a la negación 'no'. En la nota (f), señala que *zubacabo* comprende las formas *zub* 'nuestro', *aca* 'ser' mencionada anteriormente y *bo* que denota cosa futura. En la nota (g), aclara que *a-eza* tiene el mismo valor que en latín *apud te* 'junto a ti', es decir 'en tu casa o en tu posesión'. En una sección posterior donde hace un pequeño estudio de los pronombres, Hervás indica que *aeza* es un genitivo de posesión con el valor del *tui* latino. Desde el punto de vista semántico, es curiosa la larga perífrasis 'el-que-acabar-puede-no nuestro-ser-futuro arriba' para significar 'tu reino en el cielo'; se trata de dos conceptos *reino* y *cielo* que no existían en chiquito y que por consiguiente habrá que interpretar por medio de una paráfrasis.

En la nota (h), Hervás explica que *oximacacia* es un verbo pasivo como antes *anauscia*, pero no identifica los

morfemas de dicha forma. En la nota (i), afirma que *n'oñema* se compone de *n'*, que sabemos por una nota precedente que equivale al artículo, y de *oñema* 'tu voluntad', donde no hay separación entre 'tu' y 'voluntad'. En la nota (k), señala que *ache* es el imperativo de *yacheca* 'doy' y *acheca* 'dar'; no explica *zoiñemo*, pero de su estudio posterior sobre los pronombres queda claro que *zoiñemo* es el equivalente del dativo latino *nobis*. En la nota (l), indica que *zomotuburio* contiene *zom* 'nuestro', *otuburi* 'alimento' y *o* marca de futuro. En la nota (m), aclara que *ito* es un adverbio con el valor de 'otra vez'. En la nota (n), destaca que *yucatu* 'por' es una preposición de ablativo, al tiempo que traduce más literalmente que en la versión yuxtapuesta la frase *aiximacai ito zoiñemo yucatu n'ominahiti zoboi* por 'reconciliar otra vez a nosotros por los pecados de [hechos por] nosotros'. En *n'ominahiti*, *n'* es 'el', *om* la marca de plural e *inahiti* 'pecado o mal'. Por los comentarios sobre los pronombres en chiquito, también podemos identificar a *zomi* como 'nosotros', tanto para el nominativo como para el acusativo. En la línea siguiente, no explica *zopiximacat'ito* 'nosotros nos reconciamos otra vez'; *zo* es probablemente el pronombre sujeto, si bien no queda claro que partes de esa palabra corresponden a 'nos' y al verbo propiamente dicho.

En la nota (o), indica que *mo* es una preposición de dativo y que *unama* es un artículo masculino del plural, el cual cuando se coloca junto a un verbo se traduce por 'éstos que'. En la nota (p), afirma que *pocheneco* 'tienen odio' es un verbo neutro, pero no identifica sus componentes. En la línea siguiente *zumanene* 'sobre nosotros', no aclara qué parte corresponde a cada una de las dos palabras, aunque de la sección sobre los pronombres se puede deducir que *zuma* es 'nosotros' y *nene* 'sobre'. En la nota (q), señala que *tap'*, es decir 'no', es una partícula prohibitiva en *tap'ataisoca*. En la línea siguiente, *inahiti* es 'pecado' y *zobi* 'de nosotros', fácilmente identificables,

el primero porque ya aparece unas líneas antes y el segundo por la propia traducción. Sin embargo, en la sección sobre pronombres, *zobi* figura sólo como ablativo de singular *a me*, mientras que el ablativo de plural es *zoboi*, o sea *a nobis*. Finalmente, en la nota (r), explica que *ii* es una preposición de ablativo, que *n'* es el artículo del nombre y que *imahiti* es 'mal', la misma palabra que vimos anteriormente para 'pecado'.

Observamos, pues, que Hervás ha realizado un gran esfuerzo con el fin de identificar el valor y la función de los componentes de las palabras en la lengua chiquita. Su esfuerzo es sumamente loable por cuanto se trata de una lengua que era poco conocida y de la que obtiene los datos directamente del abate Joaquín Camaño. Echamos en falta que no haya aislado con mayor precisión los constituyentes de algunas formas verbales y que no haya mostrado de una manera más pormenorizada las semejanzas y diferencias entre los adjetivos posesivos y los pronombres personales, que aparecen con cierta frecuencia en el Padrenuestro en chiquito. La causa principal es que no tiene una consciencia clara de la noción de morfema y de sus implicaciones para describir las lenguas del mundo. Todavía utiliza la noción clásica de paradigma en el estudio de ciertas palabras del Padrenuestro, aunque la evidencia de los datos le llevan a menudo a una identificación de morfemas antes de que dicho término entrara a formar parte de la teoría lingüística.

3. CONCLUSIÓN

La idea motora en la lingüística de Hervás era la catalogación y la clasificación de las lenguas del mundo para probar los principios religiosos de la lengua infusa y la diversidad lingüística. Dentro de este ideario lingüístico encajan perfectamente la dimensión comparativa y des-

criptiva de la obra de Hervás. Con el fin de establecer la familia de naciones, Hervás necesita comparar las lenguas agrupándolas por principios de afinidad y diversidad. Coseriu y Tovar en trabajos citados previamente han estudiado la faceta comparatista de Hervás¹⁷. El interés de Hervás por la recogida de datos y por el estado de las lenguas conocidas del mundo surge igualmente por un deseo de catalogación y de búsqueda de las familias lingüísticas. Pero rebasa ese fin tal como se desprende de este trabajo. Aprovechándose de su conocimiento de unos trescientos cincuenta idiomas a través de informantes, de textos, de gramáticas y de diccionarios, Hervás descompone y analiza el funcionamiento de las palabras, anunciando de este modo las descripciones morfosintácticas de finales del siglo XIX y del siglo XX.

En las traducciones literales, nos percatamos de que Hervás, al no tener un concepto claro de morfema como postulado teórico, a veces deja ciertos constituyentes de los vocablos sin analizar o identifica otros mediante un rodeo, como en la presentación de las formas del vasco *ceru-etan* 'cielos-en' y *ceru-an* 'cielo-en', de las que se deduce que *et* es la marca de plural, aunque nuestro autor no lo afirme de modo explícito. El análisis más incompleto es el de las formas verbales, influido por el peso de la tradición europea que consideraba a éstas más como un todo a paradigma que como un conjunto de elementos. Si bien la noción de paradigma pesaba fuertemente sobre Hervás, de su trabajo con informantes de lenguas dispersas por la geografía de nuestro planeta y de los estudios de sus predecesores, salta a la vista que Hervás utiliza el constructo teórico de morfema en los análisis de los padrenuestros, forzado por los hechos lingüísticos que trata de describir. En realidad, sus traduc-

¹⁷ La lingüística comparativa europea del siglo XIX no hubiera sido posible sin las aportaciones de los siglos precedentes, de la que el siglo XVIII fue un eslabón importante (cf. DROIXHE, *La linguistique*).

ciones literales son, en gran medida, ejercicios de identificación de morfemas. En la descripción de determinadas formas verbales de la lengua vasca o del idioma chiquito, no descompone los posibles morfemas dentro del verbo. A veces, sí identifica los constituyentes verbales como cuando explica que en quechua *coni* significa 'dar', mientras que *copuni*, con el infijo *pu*, quiere decir 'volver a dar'; o en la perífrasis del, idioma chiquito *n'taquinunau*, que descompone en *n'-taquinu-nau-i*, o sea 'el que-acabar-puede-no'. Así pues, a pesar del peso de la tradición europea, la realidad lingüística de las lenguas del mundo le lleva a la utilización del 'morfema' como constructo teórico. Si en algunos casos esta identificación no llega tan lejos como el lector moderno hubiera deseado, se debe al peso del modelo paradigmático de la gramática clásica. Por otro lado, aunque la realidad lingüística de las lenguas del mundo hubiera podido forzar a los misioneros informantes y a Hervás a cambiar del modelo paradigmático al modelo morfémico, es posible que éstos no hubieran tenido conocimientos suficientes de las lenguas sometidas a estudio para efectuar una identificación más completa de morfemas.

El interés de Hervás por la recogida de datos para conocer el estado de las lenguas del mundo se perdió en el siglo XIX por el florecimiento de la lingüística comparativa indoeuropea y el énfasis en la ley fonética, si bien este interés resurgirá más tarde de manera independiente con el estructuralismo norteamericano. No hay que olvidar que el estructuralismo norteamericano nació, en gran parte, por una necesidad misionera de descubrir el funcionamiento fonético y morfosintáctico de las lenguas indígenas con vistas a traducir y llevar el mensaje evangélico a los indios de América, igual que había sucedido anteriormente con los predecesores de Hervás y con los misioneros coetáneos de éste. Dichas descripciones constituyen un aspecto significativo pero menos conocido de la obra de Hervás, tal vez por la

mayor divulgación del *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, que contiene menos datos lingüísticos que los últimos cinco tomos de *Idea dell'Universo* o tal vez porque esta tradición se perdió y surgió luego de manera independiente.

MANUEL BREVA CLARAMONTE

Universidad de Deusto,
Bilbao.

BIBLIOGRAFÍA

- BREVA-CLARAMONTE, MANUEL. 1987. "Dos aspectos de los estudios lingüísticos del siglo XVIII: La corriente comparatista y Lorenzo Hervás y Panduro", pp. 135-146. En *De la Ilustración al Romanticismo. II Encuentro: Servidumbre y Libertad, Cádiz, 3-5 abril, 1986*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- CABALLERO, FERMÍN. 1868. *Conquenses ilustres*, vol. 1. Abate Hervás: *Noticias biográficas y bibliográficas*. Madrid.
- COSERIU, EUGENIO. 1975-1976. "Rumänisch und Romanisch bei Hervás y Panduro". *Dacoromania, Jahrbuch für östliche Latinität* 3.113-134.
- . 1976. "Das Rumänische im Vocabulario von Hervás y Panduro". *Zeitschrift für Rumänische Philologie* 92.394-407.
- . 1978a. "Hervás und das Substrat". *Studi si cercetari lingvistice* 29.523-530:
- . 1978b. "Lo que sabemos de Hervás", pp. 35-58. En *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach con motivo de sus XXV años de docencia en la Universidad de Oviedo*. vol. 3. Universidad de Oviedo.
- DROIXHE, DANIEL. 1978. *La linguistique et l'appel de l'histoire*. (*Langue et Cultures*, 10). Genève: Droz.
- HERVÁS Y PANDURO, LORENZO. 1778-1787. *Idea dell'Universo che contiene la storia della vita dell'uomo, elementi cosmografici, viaggio statico al mondo planetario e storia della terra, e delle lingue*. 21 vols. In Cesena: Per Gregorio Biasini.

- . 1800-1805. *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de éstas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*. 6 vols. Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficiencia. (Reproducida en facsímil por Editorial Atlas, Madrid, 1979).
- . 1986. *I Catalogo delle lingue. El lingüista español Lorenzo Hervás*. Con estudio y selección de obras básicas por Antonio Tovar. Edición al cuidado de Jesús Bustamante. (*Historiografía de la Lingüística Española*). Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- . 1990. *I Vocabolario poligloto (1787) y I Saggio pratico delle lingue (1787)*. Con un estudio introductorio y edición facsímil a cargo de Manuel Brevé-Claramonte y Ramón Sarmiento. (*Historiografía de la lingüística Española*). Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- LARRAMENDI, EL PADRE MANUEL DE. 1729. *El imposible vencido. Arte de la lengua bascongada*. En Salamanca: Por Antonio Joseph Villagordo Alcaraz. (Reproducida en facsímil por Hordago Publicaciones, Donostia [San Sebastián], 1984).
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO. 1949. *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (Reedición con un prólogo de Manuel Brevé Claramonte en Editorial Crítica, Barcelona, 1985).
- ORTIZ DE URBINA, JON. 1989. *Parameters in the Grammar of Basque*. (*Studies in Generative Grammar*, 33). Dordrecht: Foris.
- SARMIENTO, RAMÓN. 1990. "Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809): Entre la tradición y la modernidad", pp. 461-482. En *Papers from the Fourth International Conference on the History of the Language Sciences (ICHoLS IV), Trier, 24-28 August 1987*, compiladores Hans-Joseph Niederehe y Konrad Koerner, vol. 2. (*Studies in the History of the Language Sciences*, 51). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- TOVAR, ANTONIO. 1980. *Mitología e ideología sobre la lengua vasca. Historia sobre los estudios de ella*. Madrid: Alianza Editorial.
- . 1981a. "Hervás y las lenguas indígenas de América del Norte". *Revista Española de Lingüística* 11.1-11
- . 1981b. "The Spanish Linguist Lorenzo Hervás on the Eve of the Discovery of Indo-European", pp. 385-394. En

- Horst Geckeler et al. *Logos Semantics. Studia Lingüística in Honorem Eugenio Coseriu* (1921-1981), vol. 1. Madrid: Editorial Gredos, y Berlín: W. de Gruyter.
- . 1984. "Hervás y las lenguas indígenas de América del Sur". En *Homenaje a Rodolfo Oroz. Anales de la Universidad de Chile*, 5ª Serie, n° 5.193-200.
- VAL ALVARO, JOSÉ FRANCISCO. 1986. "Lengua e historia en el Catálogo de las lenguas", pp. 1231-1239. *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- VIÑAZA, CONDE DE LA (CIPRIANO MUÑOZ Y MANZANO). 1892. *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Madrid: Est. Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra". (Reproducida en facsímil por Editorial Atlas, Madrid, 1977).